

Intervención del Presidente de la República en Inauguración planta Sigdopack  
PALABRAS DEL PRESIDENTE DE LA REPÚBLICA, RICARDO LAGOS, EN  
INAUGURACIÓN DE PLANTA SIGDOPACK

QUILICURA, 12 de noviembre de 2002

Señoras y señores:

Creo que la inauguración de esta planta de Sigdopack es una muestra de cómo los chilenos estamos entendiendo que podemos apostar por productos nuevos, por mercados nuevos, y que surgen gracias a la mayor y mejor integración de Chile al mundo.

Hasta hace sólo unos años, el país basaba sus esfuerzos exportadores en nuestras ventajas comparativas. Comentábamos recién que esto era como una planta de celulosa, pero de plástico. La diferencia, claro está, es que una planta de celulosa está al lado de los pinos.

Los pinos en Chile, afortunadamente, demoran 10 años en crecer, en otros países demoran 20, y nuestra ventaja en la celulosa está en que los pinitos crecen más rápido. Después hacemos la celulosa.

Aquí, el punto de partida es el pellet, y el pellet lo da la petroquímica, y el pellet está en cualquier lugar del mundo. Entonces, el pellet no crece en la mitad de tiempo que en otras partes, el pellet sale de la petroquímica tal cual está en otras partes.

Entonces aquí, para competir estos caballeros tienen que ser muy eficientes, porque la ventaja para poder exportar como lo hacen, está en la capacidad que tienen de producción eficiente. Es una nueva forma de entender, entonces, que hay otras ventajas comparativas, que está en la eficiencia de la línea de producción y también en lo que está alrededor de la línea de producción, y que es lo que lo rodea.

Porque hoy día, esta planta podría estar ubicada en cualquier país de la región, entre otras cosas, porque el 80% de lo que aquí se produce se envía a muchos de los países de la región. El mercado nacional es, creo, sólo un 20%.

Entonces, ¿por qué se invierten 65 millones de dólares aquí?, es porque existe la percepción de que tenemos un conjunto de otras ventajas. Y es esto lo que me parece más importante. Creo que acá se está invirtiendo porque tenemos una economía sólida, estable, que cumple su rol.

Hay muchas ventajas no naturales que hemos ido creando entre todos, que permiten esto, que permiten esto porque se cuenta con tecnología y con los profesionales necesarios para poder impulsar esto. Por cierto, tecnología que también incorporamos del resto del mundo, ahí vemos algunos técnicos llegados de Francia, porque están usando básicamente tecnología francesa.

Eso tiene que ver, entonces, con el tercer lugar. Tenemos una economía, tenemos profesionales, tenemos trabajadores y tenemos ahora un conjunto de acuerdos comerciales que nos permiten, entonces, ser un poquito más competitivos.

Como me dijeron cuando me hicieron una visita por la fábrica, ese 4%, "oiga, capaz que ese 4% sea bastante más del 50% de las utilidades de la empresa". Es decir, creo que es muy importante el tema de cómo somos capaces, entonces, de irnos posicionando en el mundo.

Con el acuerdo que firmamos ayer, incrementamos el mercado de Chile más o menos en 400 millones de personas, y con un poder comprador varias veces más grande que el poder comprador en Chile. Eso es lo que nos marca la diferencia, y por eso estoy aquí contento de esta inauguración. Esta inauguración que es una inauguración en un 50%, porque la mitad de lo que estaba comenzó a funcionar el 97, pero como esto es una empresa de una tremenda expansión, y el aumento de la demanda es muy grande, entonces cinco años después tuvieron que hacer una segunda, y no se han comprometido, pero me han dicho que si quieren mantener el ritmo de participación en el mercado mundial, de aquí a 4, 5 ó 6 años van a estar en esta misma ceremonia, en esta misma actividad, inaugurando una tercera planta, si quieren mantener la participación en el mercado.

Como me dijo uno de ellos, "es que aquí todos los dividendos los estamos invirtiendo". Es que ese es el mundo en el cual hoy actuamos.

Entonces, son muchos los factores, porque esos factores tienen que ser por el tipo de economía que tenemos, con el tipo de profesionales, con el sistema educacional que tenemos, con la capacitación de los trabajadores y con la capacidad de ir abriendo nuevos mercados.

Eso es lo que marca la diferencia, y por eso creo que hoy día el país está mejor preparado para enfrentar el futuro que lo que estábamos años atrás. Espero que el país en 10 años más esté mejor preparado que lo que estamos hoy. En eso consiste la continuidad. Por eso hago referencia que la primera planta es de 1997, y ésta que ahora estamos inaugurando es del 2002, porque tiene que ver también con la continuidad de las políticas que ha permitido que lo que comenzó siendo una buena oportunidad el 97, cuando gobernaba el Presidente Frei, sigue siendo una buena oportunidad en el 2002, y espero que siga siendo una buena oportunidad en el 2007, porque eso es lo que da continuidad a un país, la constancia y la permanencia de las políticas.

Eso, entonces, es lo que nos hace decir "claro, el sector privado aprovecha oportunidades, y aquí Sigdo Koppers, a través de esta empresa Sigdopack, aprovecha la oportunidad". Esta es la ventaja que tenemos, y tenemos que cuidarla. Cuidarla significa, como lo he dicho muchas veces, que los países hoy día compiten con todo, compiten con su educación, y la educación se expresa en los 200 trabajadores que aquí trabajan, muchos de los cuales requieren una alta preparación técnica. Por eso, entonces, es importante el cómo garantizamos los sistemas educacionales y los seguimos mejorando. Por eso mandamos recientemente un proyecto para que también las universidades del ámbito privado propiamente tal puedan acceder a crédito universitario sus alumnos, y poder expandir la magnitud del sistema.

Quiero hacer una sola reflexión. En diez años, entre el 90 y el 2000 en materia educacional la cobertura del 20% más pobre de los chilenos era sólo 4.5% en el sistema universitario. ¿Qué quiere decir eso? Que del 20% de jóvenes que pertenecen al estrato más pobre, sólo un 4,5 del total de jóvenes en edad de ir a la universidad, estaban en la

universidad. Diez años después esto saltó a más de 9%. A su vez, los que estaban en el segundo quintil, saltaron más/menos del 9 a 10% a casi el 20. Y los del último quintil, saltaron más/menos de un 40% a un 62%. Todos subieron más del doble, o casi el doble.

Ese es un país que está funcionando mejor, porque es un país donde no solamente hay una mayor cantidad de jóvenes en el sistema de educación superior, sino donde también estamos creando las condiciones para que aquellos que provienen de hogares más modestos, también tengan un sistema de becas o de créditos que les permita acceder. Esas son las noticias de fondo que cambian un país.

Junto con eso, tenemos que tener una mejor salud, porque la productividad de un país es muy distinta y la productividad de una fábrica es muy distinta dependiendo cuánto tiene que destinar a salud, sea sector público, sector privado, la salud hay que pagarla al final, y pagar la salud implica cómo compete un país.

Como se ha dicho en más de una ocasión, cómo hacía Estados Unidos para competir si en salud pagaban casi el 15% del producto, y en Europa pagaban un 10% más o menos del producto. Porque, en definitiva, pagar el 15 ó pagar el 10 hace una diferencia con la competitividad.

Cómo tenemos un país que tenga más cohesión social, en donde el crecimiento todos perciban que llega también a ellos, porque mejoraron las utilidades, porque los profesionales están mejor, porque los trabajadores pueden tener un aumento, pueden mandar sus hijos a tener una educación mejor que la que ellos recibieron, etc.

Me parece igualmente importante el que este país tiene un cierto lugar en el mundo, a partir de la transparencia, que es nuestro capital de seriedad que nos hace muchas veces diferentes.

Por eso me preocupa lo que estamos viendo en el último tiempo, en cómo somos capaces de preservar también la transparencia en Chile. Y la transparencia tiene que ver, por cierto, con combatir todos aquellos actos que sean ilícitos, pero también tiene que ver la transparencia con la forma como se remunera la función pública.

Esa es la razón por la cual me parece a mí que en esta materia tenemos que aprovechar esta situación para dar pasos importantes y significativos en materia de transparencia. Esa es la razón por la cual, cuando en días atrás dimos a conocer un conjunto de medidas en materia de transparencia, de carácter administrativo, señalamos también un conjunto de proyectos de ley que se han consensado y conversado con todos los partidos políticos hace más de 10 días, para transparentar los sueldos de ministros, subsecretarios y altos directivos de la administración pública. Y transparentar quiere decir lo que ellos ganan hoy.

Sobre esto yo quisiera señalar que alguien me hizo ver que lo lógico sería que el Presidente de la República y sus ministros, de ahí para abajo, tuvieran remuneraciones equivalentes a la del presidente del Banco Central. Yo le dije que no. El presidente del Banco Central, como la principal autoridad monetaria del país, tiene sus pares, y sus pares son los gerentes, presidentes de bancos del sector privado. Esa es su remuneración. Pero en el ámbito de la función pública tiene que haber una

remuneración acorde con la función, con la dignidad del cargo, pero también en la función pública Chile tiene una tradición. Y por eso señalé que sus remuneraciones no debían ser más allá de la mitad de lo que tiene el presidente del Banco Central, del Presidente de la República para abajo.

Eso nos ha hecho distintos en el pasado. Por eso este tema que me parece importante, excúsenme si lo he tratado aquí, porque me parece que tiene que ver también con cómo Chile hace bien sus cosas. El dirigir el aparato del Estado, el ser ministro de Estado, debe tener una remuneración como la tienen hoy día los ministros de la Corte Suprema, pero no más. Se llega a servir al país.

Entiendo que es un tema complejo, debatible, y por eso me parece importante que ese nivel se fije, como lo hemos planteado, por una comisión independiente del ámbito público-privado, como muchos otros países. Por eso, conjuntamente cuando se indicó el lunes pasado, al término de las reuniones con el ministro de Hacienda, cuál iba a ser el conjunto de cargos del ámbito público que van a ser concursables y qué características tienen, también nos pareció muy importante este avance a través de una asignación de responsabilidad para aquellos que desempeñan estos cargos superiores de la administración del Estado, pero que me parece que esos cargos superiores de la administración del Estado deben estar acordes con lo que es la tradición republicana de este país.

Con el mayor respeto, en el ámbito privado se pagan remuneraciones mayores, y esas remuneraciones tienen que ver con la competitividad que es indispensable, y en buena hora. En la función pública, hay determinados ámbitos en los cuales tiene que haber una cierta competencia. Si Codelco quiere un gran geólogo y el geólogo cuesta mucha plata, pues le pagará lo que sea necesario para tener ese geólogo. Ese geólogo tal vez va a ganar más que el gerente o el presidente de Codelco. Pero me parece que tenemos que aprovechar esta ocasión para que Chile dé una demostración al mundo de que somos capaces de resolver y transparentar bien nuestros temas.

No es fácil. Cuando fui ministro de Obras Públicas planteé este tema, discutimos largamente el tema de las funciones críticas, de manera que, ¿qué es lo que me parecía? Me parecía que en el Ministerio de Obras Públicas el concepto de la planta administrativa del Estado no tenía mucha lógica. Que hubiera un ministro, un subsecretario, un fiscal, perfecto, pero la magnitud de funcionarios que requiere ese Ministerio es distinta si usted invierte 100 millones de dólares a si invierte 1.000 millones de dólares. Si a los 1.000 millones de dólares le agrega otros 1.000 millones en concesiones, entonces ahí lo quiero ver administrando 2.000 mil millones de dólares de inversión. La planta es algo fijo.

Establecí, entonces, un proyecto que determinaba funciones críticas, que era concursable, que se podía remover y que cuando bajaba el nivel de inversión, despedía gente. Si aumentaba el nivel de inversión, contrataba gente. Eso es lo que planteé, lo discutimos en el Parlamento, aquí el senador Foxley nos ayudó en la parte de la ley, y después de un tremendo esfuerzo, participaron todos los partidos, la primera negociación que tuve como ministro fue en ese entonces con un diputado muy activo llamado Pablo Longueira, y estuvo de acuerdo en esto. Y, claro, lo aprobamos en el Parlamento, y desgraciadamente después el Tribunal Constitucional dijo que no estaba de acuerdo con la Constitución tener esto, porque implicaba etc., etc. No quiero entrar

en detalles.

Entonces, hemos hecho esfuerzos por mejorar, y ahora espero que antes de fin de año el Parlamento nos pueda dar el apoyo necesario para transparentar esta situación. Creo que eso es lo correcto para hacer del punto de vista de Chile un ente autónomo, fija una asignación, esta asignación se establece autónomamente y se le da a todos los altos directivos, el ministro, subsecretario, el Presidente, los que sean, hasta el primer escalón de la administración pública.

Creo que esto es lo que nos hace ser un poquito distintos. Y siempre he creído que el país tiene que cuidar lo que hemos hecho, y si lo hacemos y lo hacemos bien, no me cabe la menor duda que saldremos fortalecidos de esta situación, y eso es lo que me parece más importante.

Finalmente, estimados amigos, quisiera señalar que lo que hemos visto aquí hoy, junto con ser un ejemplo y una demostración de la forma en que se apuesta a Chile, también tiene que ver con cómo somos capaces de mantener las líneas para seguir creciendo, cómo somos capaces de abocarnos, decía bien en recordar lo que planteamos en Sofofa, que sin crecimiento difícilmente podemos discutir cómo vamos a mejorar la sociedad chilena.

Claro, crecemos de muchas formas. También aquí paso un aviso: crecemos porque si el 80% lo exportamos y si hemos tenido en los últimos 2 años un mejoramiento del tipo de cambio muy sustancial, manteniendo los niveles inflacionarios, no me cabe duda entonces que vamos a estar en condiciones de dar un paso muy significativo en este sentido. Y si estamos siendo capaces de aumentar el nivel de exportaciones, en los últimos 5 años hemos doblado la magnitud de lo exportado en Chile. Lo que recibimos por la exportación es lo mismo que recibíamos antes, en magnitud, en cantidad, porque los precios han bajado. Pero pocos países aumentan la exportación en un 50% en 5 años. Eso es lo que hemos hecho. Y porque hemos aumentado la exportación 50% en 5 años, es que estamos en condiciones de crecer un 2 a 2,5% como lo estamos haciendo este año.

Confío que la recuperación económica, lo que está ocurriendo en el resto del mundo, nos permita mirar con más optimismo el futuro y volver a tener los ritmos de crecimiento que tuvimos antes, pero entendamos que eso depende en buena medida de lo que nosotros también seamos capaces de hacer, de la forma cómo nosotros seamos capaces de cuidar lo que hemos logrado, de la forma cómo nosotros seamos capaces de entendernos entre todos los sectores público, privado, gobierno, oposición, empresarios, trabajadores, todos los sectores del país, y creo que eso en definitiva es lo que nos da un sentido de propósito que trasciende muchas veces el debate menor que a ratos parecemos estar todos enfrascados los unos con otros. Creo que ese sentido de poder trascender este debate menor y de cuidar lo que es en el largo plazo.

En el día de ayer tuve una reunión con más de 500 personas que trabajan en Chile Solidario, 500 personas con una remuneración muy modesta, de los municipios y del gobierno central, cada una de las cuales trabaja con 30 ó 50 familias como máximo para hacerles ver cuáles son sus derechos y cómo sale de la condición de indigencia o de extrema pobreza, familias que todavía en el Chile de hoy viven, como me dijeron ayer, de 4 y 5 personas en una cama, todavía viven, como me dijeron ayer, con papa y sal por

alimento durante el día. Ese no es el Chile que nosotros creemos merecer. El nivel de crecimiento de este país no es para permitir aquello.

Por eso, tan importante como abarcar el tema del crecimiento, es cómo somos capaces de mantener la cohesión social y que esos sectores tan dejados de lado de la sociedad tengan también una posibilidad. Como Presidente mi obligación es mirar a todos los sectores y a todos los ámbitos. Eso es lo que intento hacer.

Por eso creo que acá, en esta fábrica, en esta inauguración, es un reflejo del Chile que surge, que sin ventajas comparativas especiales se instala una fábrica, que por la eficiencia de sus ejecutivos y sus trabajadores es competitivo a nivel mundial, que porque somos capaces de abrir nuevos ámbitos del comercio pueden competir y pueden exportar más, y porque hay capacitación y hay educación podemos estar entonces en la vanguardia del punto de vista de lo que se requiere para poder entender el mundo del futuro. Ese es el Chile real, mis amigos. Y ese Chile real y profundo es el que hoy día se expresa aquí en esta inauguración.

Por eso estoy acá, por un mensaje de optimismo de lo que podemos hacer y lo que podemos seguir haciendo, porque acá ha habido una continuidad que se expresa en la fábrica del 97 y en la segunda planta del 2002, y esperemos la próxima en algunos años más. Si eso es así, habremos entonces retomado el hilo conductor que nos permite ser un país que efectivamente, a diferencia de 100 años atrás, no vamos a perder esta oportunidad y vamos a ser efectivamente un país socialmente más integrado, socialmente mejor y en donde el crecimiento llega a cada uno de sus hijos.

Muchas gracias, y felicitaciones por esto que ustedes han hecho. Muchas gracias.